

## **Sobre el relato oral de *Nuevas subjetividades en contextos digitales*.**

**Esp. Paola Roldán**

**Flacso 2016**

"La palabra es irreversible, esa es su fatalidad. Lo que ya se ha dicho no puede recogerse, *salvo para aumentarlo*: corregir, en este caso, quiere decir, cosa rara, añadir.

Quando hablo, no puedo nunca pasar la goma, borrar, anular; lo más que puedo hacer es decir 'anulo, borro, rectifico', o sea, hablar más.

Roland Barthes, "*El susurro de la lengua*"

Una reflexión sobre la FORMA de este relato. Hablar no es lo mismo que escribir eso lo sabemos todos. Los relatos orales aluden a "ese contarse historias de uno en uno y al hacerlo, construir significados mediante los que nuestras experiencias adquieren sentidos" (Padovani, 2014).

El relato oral se "amalgama" con el orador en su inmediatez, fugacidad e irreversibilidad. Al ser indisociable de su relator se incrusta en su experiencia y en su historicidad es decir se convierte en expresión de su subjetividad. Al ser la oralidad mediada por las tecnología asume algunos rasgos interesantes: puede ser reversible, detenida y repetida, entonces ¿cuánto queda de esa oralidad? (el video de mi presentación lo grabé nueve veces hasta obtener una versión que me gustaba). Queda la relación indisociable de mi cuerpo, mis palabras, mis silencios, mis gestos incrustados en un mismo tiempo y espacio (es decir mi corporalidad habla de mi subjetividad)

Todos los relatos (orales, escritos, multimediales) narran versiones de mundo. Estos relatos inventan mundos, escenarios (no solo los ficcionales o fantásticos, sino también los científicos y expositivos) creando imágenes mentales de un tiempo y espacio posible para ser habitado. Imaginamos realidades, a través del poder de los relatos. "Para Goodman (*Maneras de hacer mundos*, 1978) existen tantos mundos o realidades como modos de describirlos. Desde esta perspectiva, los mundos de la literatura son tan reales como los que describe la biología. Solo se trata de puntos de vista diferentes sobre la realidad, la que se construye gracias a los diversos sistemas de descripción y a su capacidad simbolizadora. En suma, no hay realidad sin perspectiva." (Klein, 2011:140)

Es decir, no hay realidad sin subjetividad. A continuación comparto mis perspectiva sobre "las nuevas Subjetividades en contextos digitales" en su formato de texto escrito (claramente diferente en al FORMA/CONTENIDO de la versión audiovisual). Este texto escrito me permite citar las fuentes utilizadas para compartir las lecturas que acompañaron mi relato.

La preocupación por quienes somos es de siempre. De siempre el sujeto se preocupó por entenderse, comprender su lugar en el mundo, imaginarse, proyectarse

Foucault plantea que hemos estado escribiendo sobre nosotros mismos durante dos mil años, pero no siempre de la misma manera. Quiere decir que esta pregunta por el yo es inacabable, y asume rasgos diferentes de acuerdo a cada contexto socio histórico, es una pregunta recursiva que ha tenido y tiene diferentes perspectivas de respuesta. Lo que permanece es la necesidad de interrogarnos por nosotros mismos.

Sobre las bases de cada percepción del yo que hemos ido construyendo a lo largo de la historia se definen nuestras posibilidades de comprender el mundo.

En términos foucaultianos existe una tecnología histórica y cultural de la constitución del yo. El dice: Las técnicas del yo pueden encontrarse en todas las culturas pero de diferente forma. A menudo estas técnicas son invisibles, poniéndose en juego relaciones de poder.

Estas **formas** invisibles transparentan que el yo es una construcción producto de relaciones y luchas de poder. Relaciones que se despliegan en la invisibilidad y no se revierten por más que se llenen de luz porque vuelven a invisibilizarse con otras tecnologías. Estas **formas** se definen en categorías estéticas que asumen nuevas subjetividades.

En esta subjetividad sociohistórica se juega también algo del orden de la memoria, como memoria autobiográfica (como plantea Arfuch, 2013). Memorias que que son íntimas y sociales a la vez; pero siempre ligadas a espacios y tiempos que configuran las experiencias. En este sentido las nuevas subjetividades habilitan la pluralidad, la fragmentación, la paradoja, la ruptura, la escisión de multiformes ideas del sujeto (otra vez, se trata de las **formas**)

¿Me pregunto entonces qué puedo compartir con ustedes sobre las nuevas subjetividades? solo lo que mi yo desde mi experiencia , mi singularidad, mi

inmediatez, mi intimidad; se atreve a preguntar día a día. En este sentido esta presentación me "intimó" (en un doble sentido) a volver a mirarme... Desde la intimidad de lo propio (mi casa, mis ideas, mis inseguridades) y desde la interpelación que me generó teorizar sobre la subjetividad, mientras me expongo.

En este sentido, mi experiencia historizada (en términos de Scott, 1992) se expresa en mi concepción de subjetividad y el lugar que las tecnologías ocupan en mi percepción del mundo (vale aclarar que mi yo nunca es un yo singular... en mi yo habitan de modos disonantes, en coalición, en armonía, en disputa; múltiples voces: desde las de mis hijas, mi marido, mis compañeros de trabajo, los libros que leo, la tele que veo, la música que escucho, las noticias que me interesan, todos al mismo tiempo)

No tengo perfil en linkedin, no publico en redes sociales pero me considero experta -y fanática!- de las tecnologías digitales. Puede parecer una gran contradicción, pero en esa aparente disonancia, radica mi percepción sobre estas nuevas subjetividades.

Hace 20 años que trabajo en el campo de la Tecnología Educativa y mis ideas sobre este campo han ido transformándose a partir de mi preocupación sobre cómo pensar y construir el oficio de enseñar de modo cada vez más auténtico

Las tecnologías como materialidades (aplicaciones) cambian tan velozmente pronto nos dimos cuenta que no podía pasar por ahí la preocupación. Hace sólo unos cuantos años comprendimos también que la materialidad del objeto establece una relación dialéctica con nuestra subjetividad (proveniente de los enfoques vigostkianos que sostienen que toda práctica social es mediada y situada en un contexto sociohistórico). Es decir esa materialidad del objeto condiciona nuestro modo de vincularnos con nuestro yo y el mundo. A su vez esta materialidad es producción histórica portadora de ideología e intencionalidades de uso.

Hoy esa materialidad está tan expandida por la velocidad, el aceleramiento, la ubicuidad que solo parece que podemos percibir "su inmaterialidad" hasta el punto que pretende ser "invisible" (como diría Foucault). El mercado, en su variante de capitalismo feroz y la globalización son concepciones imprescindibles para pensarnos en este contexto y percibirnos como un

enjambre enajenado - invisibilizado (como dice un filósofo coreano contemporáneo que trabaja en Alemania -cuyo nombre me resulta impronunciable- bastándoles para hacerlo visible estos datos para que con solo googlearlo obtener su perfil)

Que le queda al yo en este proceso de deslocalización: solo un "perfil" diría Sibilía (2013), una selfie convertida en mercancía, un yo objeto de consumo seducido por una sociedad que embandera la libertad de elegir cada vez más, entre cada vez más objetos de consumo ocultando *una operación reiterada de atomización de lo social*" diría Lipovetsky (1986) al punto tal de consumirnos o pulverizarnos como espectadores, o de tomar su lugar y transformarnos a nosotros mismos en objeto de consumo con formato de *selfie*.

Mi reflexión sobre las nuevas subjetividades es producto de lo que hoy transito en mis experiencias singulares. Hoy pienso a las tecnologías digitales como **Formas**, categorías estéticas (ya no objetos, aplicaciones, herramientas, etc) que me permiten expresar, polemizar, interpelar, provocar y crear, mientras me creo a mi misma.

### **Fuentes bibliográficas**

- Arfuch, Leonor (2013) *Memoria y autobiografía. Exploraciones en los límites*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica
- Byung Chul Han (2014) *En el enjambre* editorial Herder. Barcelona
- Didi-Huberman, George (2014) *Lo que vemos, lo que nos mira*. Buenos Aires, Editorial Manantial
- Foucault, Michel (2008) *Tecnologías del yo y otros textos afines*. Buenos Aires, Paidós.
- Freire, P (2012) *Pedagogía de la indignación: cartas pedagógicas en un mundo revuelto*. Buenos Aires, Siglo XXI.
- Lipovetsky, Gilles (1986): *La era del vacío*. Cap. 1. Barcelona, Anagrama.
- Larrosa. Jorge (2009) *Experiencia y alteridad en educación*. Rosario : Homo Sapiens.

- Scott, J. W. (1992). "Experiencia". En J. Butler, & J. W. Scott, *Feminists Theorize the Political* (pág. 50). Routledge, Inc. Grupo Taylor & Francis.
- Sabilia, Paula (2013) El hombre postorgánico: cuerpo, subjetividad y tecnologías digitales. 2a edición. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica.
- Sloterdijk, Peter (2002) El desprecio de las masas. Ensayos sobre las luchas culturales de la sociedad moderna. Editorial Pretextos. España
- Vigotsky, L. S. (1930) *La imaginación y el arte en la infancia*. México, Ed. Coyoacán.